



Cómo forjar relaciones con los niños

Las relaciones positivas con adultos cariñosos son vitales para el aprendizaje, el crecimiento y el bienestar de los niños. A medida que usted y el niño se van conociendo, van formando una relación de confianza mutua. Esta confianza es la que le permite al niño recurrir a usted cuando necesita consuelo o cuando quiere jactarse de sus logros con orgullo. La manera como usted interactúa con el niño respecto a sus necesidades y sus logros fortalece la relación y le ayuda al niño a aprender acerca de su mundo.

- **Familiarícese con el niño.** Encuentre tiempo que puedan pasar juntos relajados. Observe lo que le interesa y lo que abruma al niño y reaccione según corresponda. Descubran lo que les gusta hacer juntos a ambos.
- **Minimice las distracciones.** Trate de completar los quehaceres antes de que lleguen los niños o mientras todavía duermen. Dedíquese a cada niño su atención completa mientras juegan o hablan, y escuche con detenimiento lo que el niño mayorcito trata de decirle a usted.
- **Salude al niño y a la familia apenas lleguen.** Dedique tiempo para forjar una conexión real. Escuche las novedades o inquietudes que el niño o el padre de familia quiera compartir. Permítale al niño observar cuánto usted valora su familia. Permítale a la familia observar cuánto usted valora al niño.
- **Respete la individualidad de cada niño.** Algunos niños están deseosos de interactuar con los demás y otros prefieren tomarse su tiempo. Cíñase a las sugerencias del niño. Póngase al nivel del niño, jueguen uno al lado del otro, y permítale al niño aproximarse a usted cuando él esté listo. Esté listo para brindar ayuda a los niños que parezcan necesitar atención especial.
- **Haga que cada niño se sienta como una persona especial.** Refiérase al niño con el mismo nombre que le dicen en la familia. Use palabras de elogio y términos de cariño específicos (en el idioma que el niño habla en casa) para estimular al niño por sus esfuerzos, para celebrar sus logros y para fortalecer el vínculo que se está formando entre ambos.
- **Encuentre tiempo para formar vínculos íntimos de uno a uno.** El tiempo que se dedica a alimentar al niño y a cambiarle el pañal y la ropa es de gran valor para formar un vínculo afectivo. Cánteles una canción en la que suene el nombre del niño. Jueguen el juego de “¿ónde toy?” o algún juego en el que puedan contar. Aproveche el tiempo para efectuar un diálogo individual adicional.
- **Preste atención a los sentimientos del niño.** Comparta el entusiasmo y la energía del niño. Muéstrole que usted entiende porqué parece estar sintiendo tristeza o cansancio. Use palabras, gestos, contacto visual o contacto con los dedos. O bien, cánteles algo para

que él sepa que usted está ahí para él y para que él sepa que usted entiende sus necesidades.

- **Diseñe espacios cómodos para efectuar conversaciones privadas.** Cree una zona protegida en la que dos bebés pueden pasar tiempo boca abajo juntos o, para los niños mayorcitos, diseñe una “fortaleza”. Organice una esquina cómoda en la que usted pueda charlar con uno o dos niños, o un lugar en el que puedan sentarse juntos a observar que está aconteciendo a su alrededor.
- **Ayude a los niños a formar un nexo unos con otros y también con todo el grupo.** Refiérase a cada niño por su nombre. Ayude a cada uno a reconocer qué es lo que le gusta y le disgusta a cada compañero, y también cuáles son sus intereses y habilidades. Facilite la formación de amistad entre niños a quienes les gusta jugar con juguetes parecidos. Aproveche el tiempo del círculo u otras actividades de todos los días para forjar un sentimiento de colectividad y de pertenecer al grupo. Use palabras que expresen sentimientos y fíjese cómo los niños observan las expresiones de los compañeros.